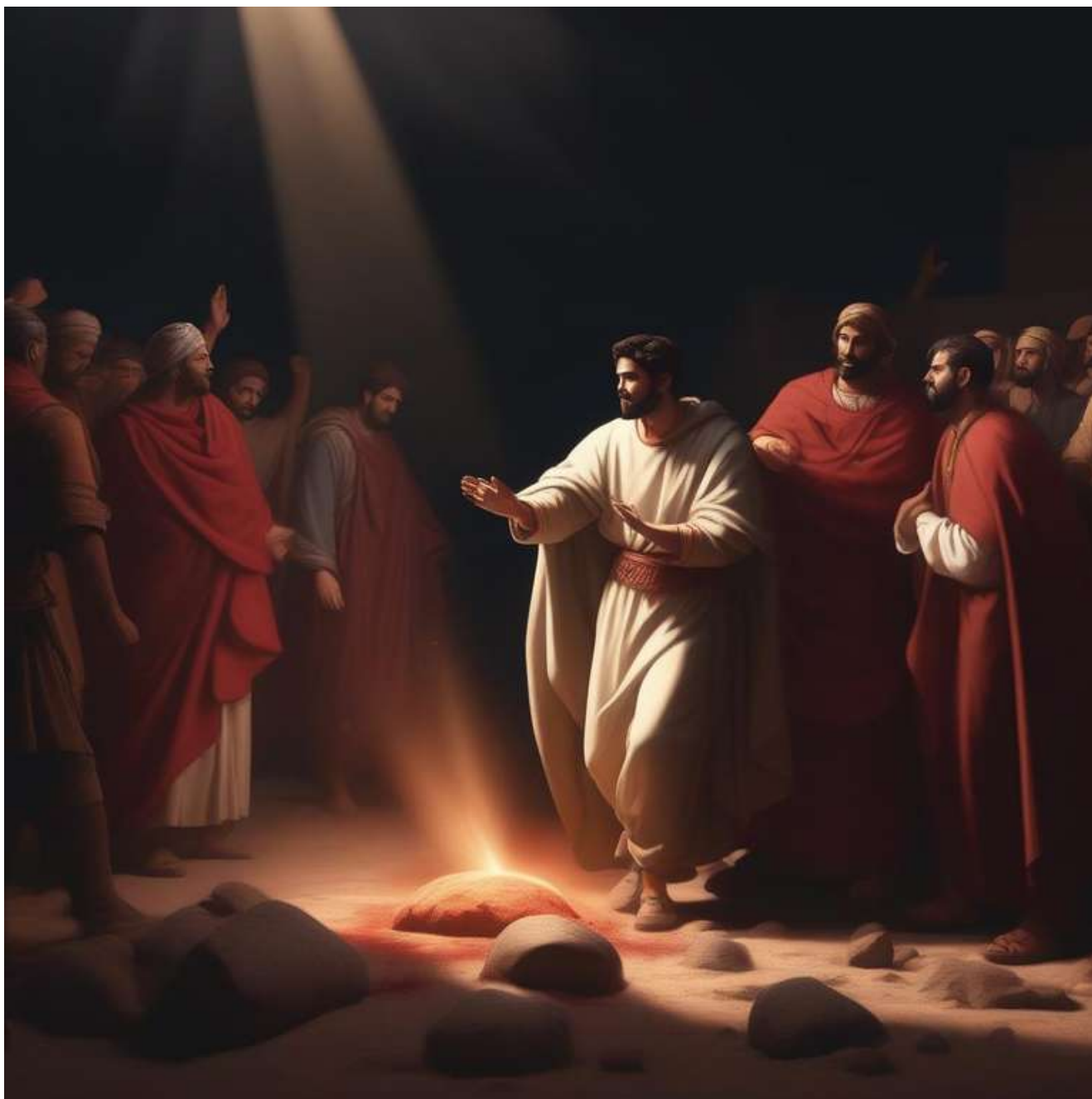


¿Por qué murió Esteban?



En el relato bíblico del libro de los Hechos, encontramos la conmovedora historia de Esteban, el primer mártir cristiano, conocido por su fe inquebrantable y su destino trágico a manos de una multitud enfurecida. Pero, ¿por qué murió Esteban? Profundicemos en las Escrituras para comprender mejor este acontecimiento y sus resonancias para nuestra fe hoy.

La Fuerte Fe y el Ministerio de Esteban

Esteban se destaca en la narración bíblica como un hombre **lleno del Espíritu Santo** y de gran fe. Su historia se encuentra en Hechos 6-7, donde se describe su selección como uno de los siete diáconos para ayudar a los apóstoles en la distribución de alimentos a las viudas. Su ministerio no se limitó a tareas administrativas; también se dedicó a predicar el evangelio con una elocuencia y signos milagrosos que atraían la atención de todos, incluidos sus adversarios.

La Acusación Contra Esteban

La predicación de Esteban pronto atrajo la hostilidad de algunos grupos judíos que lo acusaron falsamente de blasfemia contra Moisés y Dios. Esteban enfrentó estas acusaciones con valor, e incluso ante el Sanedrín, no retrocedió en su compromiso con Cristo. Las acusaciones en su contra reflejaban un profundo conflicto entre la tradición religiosa judía y la nueva fe cristiana, que interpretaba a Jesús como el cumplimiento de la ley y los profetas.

El Poderoso Discurso de Esteban

En Hechos 7, se nos presenta el poderoso y extenso discurso de Esteban ante el Sanedrín. Con una profunda comprensión de la historia de Israel, argumentó que Jesús era el Justo profetizado y que, al igual que sus antepasados habían perseguido a los profetas, ellos habían traicionado y asesinado al Mesías. Este discurso **destacó la resistencia de su audiencia** al Espíritu Santo y marcó un punto de inflexión en la historia temprana de la Iglesia: el momento en que se hizo evidente que el mensaje de salvación por medio de Jesucristo no iba a ser bien recibido por todos.

El Martirio de Esteban y su Legado

La reacción al discurso de Esteban fue violenta y rápida. Furiosos, los líderes religiosos y la multitud lo arrastraron fuera de la ciudad y lo apedrearon. En sus momentos finales, Esteban vio una visión del cielo abierto y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Siguiendo el ejemplo de Cristo, Esteban oró por sus verdugos, pidiendo a Dios que no les tomara en cuenta ese pecado, antes de entregar su espíritu. Su martirio sirvió como un poderoso testimonio de la convicción y la gracia bajo persecución, dejando un legado que ha inspirado a innumerables creyentes a lo largo de los siglos.

La historia de Esteban resuena en el corazón de quienes buscan vivir una fe auténtica en medio de adversidades. Su muerte no fue en vano; impulsó la expansión del Evangelio más allá de las fronteras judías y puso en movimiento una serie de eventos que cambiarían el mundo para siempre. Su vida y muerte nos recuerdan la fuerza que puede encontrarse en la fe y la importancia de permanecer fieles hasta el final. Que la firmeza y el espíritu apacible de Esteban nos inspiren a todos en nuestro caminar con Cristo.